

# LAS PIONERAS DE LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: COMPARACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS DE MARY WHITON CALKINS, MARGARET FLOY WASHBURN Y CHRISTINE LADD-FRANKLIN<sup>1</sup>

PIONEERING WOMEN IN EXPERIMENTAL PSYCHOLOGY:  
COMPARING THE CAREERS OF MARY WHITON CALKINS,  
MARGARET FLOY WASHBURN, AND CHRISTINE LADD-FRANKLIN

Laura Bayona-Pérez  
*Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia*  
Correspondencia: ldbayonap@libertadores.edu.co

Andrés Libardo Cortés-Valencia  
*Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia*  
Correspondencia: alcortesv@libertadores.edu.co

Jairo A. Rozo  
*Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia*  
Correspondencia: jarozoc@libertadores.edu.co

Andrés M. Pérez-Acosta  
*Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia*  
Correspondencia: jarozoc@libertadores.edu.co



Recibido: 27-02-2024

Aceptado: 28-04-2024

---

<sup>1</sup> Este artículo es producto del proyecto “Comparación de las vidas y obras de pioneras en diferentes enfoques y áreas de la psicología”, línea de investigación institucional: “Desarrollo Humano Integrador en el Contexto Social Colombiano”, grupo de investigación: “Psicología Integral y Desarrollo Humano”, investigador principal: Jairo A. Rozo, coinvestigadores: Laura Bayona-Pérez, Andrés Libardo Cortés-Valencia y Andrés M. Pérez-Acosta; financiado por la Fundación Universitaria Los Libertadores, con base en la convocatoria interna de proyectos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación I+D+I, código PSI-03-23.

## Resumen

Mary Whiton Calkins (1863-1930), Margaret Floy Washburn (1871-1939) y Christine Ladd-Franklin (1847-1930) marcaron la historia de la psicología siendo precursoras en la experimentación básica y en su persistencia para obtener una educación posgradual de manera formal. Estas tres pioneras vivieron en una época donde las mujeres no tenían acceso a los posgrados. Ellas lograron estudiar con las figuras masculinas más importantes de la psicología de su tiempo, a pesar del rechazo y la subestimación que las llevaron al rol de oyentes o asistentes, lo cual se vio justificado por las creencias culturales del momento. El propósito del presente artículo es efectuar una comparación contextualizada de la vida y obra de estas tres psicólogas experimentales norteamericanas. El resultado de la comparación se presenta en términos de aportes a la teoría, trascendencia profesional y acciones de confrontación al rol femenino establecido en su contexto social. Finalmente, se concluye con una síntesis de las confluencias en sus distintas trayectorias. Esta comparación cobra vigencia actual, teniendo en cuenta que las brechas de género en el campo de la ciencia, en particular de la psicología, no terminan de ser superadas.

**Palabras clave:** Mary Whiton Calkins (1863-1930), Margaret Floy Washburn (1871-1939), Christine Ladd-Franklin (1847-1930), historia de la psicología, psicología experimental.

## Abstract

Mary Whiton Calkins (1863-1930), Margaret Floy Washburn (1871-1939), and Christine Ladd-Franklin (1847-1930) marked the history of psychology by being pioneers in basic experimentation and in their persistence to obtain postgraduate education formally. These three pioneers lived in a time when women did not have access to postgraduate degrees. They managed to study with the most important male figures in psychology of their time, despite the rejection and underestimation that led them to the role of listeners or assistants, which was justified by the cultural beliefs of the time. The purpose of this article is to make a contextualized comparison of the life and work of these three North American experimental psychologists. We present the results of the comparison in terms of contributions to theory, professional acknowledgments, and actions to confront the feminine role established in its social context. Finally, it concludes by synthesizing the confluences in their different trajectories. This comparison is valid today, considering that the gender gaps in science, particularly psychology, have not yet been overcome.

**Keywords:** Mary Whiton Calkins (1863-1930), Margaret Floy Washburn (1871-1939), Christine Ladd-Franklin (1847-1930), history of psychology, experimental psychology.

### Introducción

La historia de la psicología se ha caracterizado por un grupo selecto de autores que han generado avances importantes, pero tal grupo es aún más selecto al retomar a las mujeres en la disciplina, dado que históricamente los aportes académicos y científicos de las mujeres solían ser obviados o invisibilizados; antes de continuar, cabe aclarar que la poca presencia de las mujeres en los relatos históricos no está dada por su poca producción o falta de voluntad de estar en sociedades académicas; sino que esta situación se dio por diversos factores históricos y socioculturales, por ejemplo, desde la Antigüedad clásica a la Ilustración moderna, a los hombres se les concedieron las mayores capacidades —moral y mentalmente— y en consecuencia, se les adjudicaban las tareas superiores, así como el uso masculino y exclusivo del espacio público y del ejercicio del poder (Lamas, 1996).

Es decir, tradicionalmente algunas sociedades han determinado las aspiraciones y costumbres de cada persona según su sexo, construyendo así una cultura basada en la diferenciación; donde el rol masculino puede ser transformable según sus posibilidades socioculturales, y en cambio, el rol femenino al estar más cercano a una ideología biológica y, por tanto, los intentos de salir del mismo no se consideraban naturales (Lamas, 1996). De esta forma, muchas mujeres desafiaban aquello que el contexto cultural les imponía, donde sus acciones no estaban orientadas exclusivamente hacia un rol doméstico y familiar, entonces buscaban la inclusión en sociedades académicas tradicionalmente masculinas, desarrollándose profesionalmente en distintas disciplinas, a través de la participación en la academia y en distintos campos científicos. No obstante, no sé libraban de otras dinámicas de discriminación, tales como el rechazo en las universidades y la subordinación en la academia a únicamente el rol de oyente o asistente, lo que imposibilitaba formalmente el otorgamiento de títulos; a esto se suma que quienes producían textos científicos, se les minimizaban sus avances por ser mujeres o eran mencionadas como ayudantes o asistentes de otros científicos, u ocultadas bajo iniciales o apellidos de matrimonio que resultaban reconociendo únicamente la parte masculina, generando así un ocultamiento a través del tiempo (García-Dauder, 2010).

Por consiguiente, aunque el rol femenino cambie de cultura en cultura, la subordinación de la mujer de manera colectiva e individual generada por costumbres y tradiciones es común a todas (Lamas, 1996); sin embargo, hubo mujeres que cambiaron esta visión a través de la generación de teorías o distintas acciones que liberaban su rol, provocando un cambio en la historia. En este sentido, el objetivo del presente artículo es reconocer tres de estos casos, Mary Whiton Calkins, Margaret Floy Washburn y Christine Ladd-Franklin, autoras quienes, en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX vivieron diferentes dificultades en su carrera profesional y en el reconocimiento oficial de sus títulos académicos, pero a pesar de ello se convirtieron en figuras fundamentales para el desarrollo de la psicología como ciencia y como profesión

### Margaret Floy Washburn

Nació en la ciudad de Nueva York el 25 de julio de 1871 y falleció el 29 de octubre de 1939, creció en una familia acomodada sin mayores inconvenientes económicos, pero tuvo una infancia caracterizada por mudanzas frecuentes (Woodworth, 1948); Washburn relata que su interés en el estudio se da muy joven, alrededor de los 5 a 7 años, interesándose en materias como la biología, la física y la química, en 1886 ingresa a Vassar College como estudiante preparatoria, donde toma el curso de psicología, del cual refiere que fue tan estimulante que al final de su último año tuvo dos intereses intelectuales dominantes, la ciencia y la filosofía, combinados en lo que ella llamó la nueva y maravillosa ciencia de la *psicología experimental* (Washburn, 1932).

El lugar que reunía dicho interés bajo el método que buscaba, era el laboratorio psicológico que acababa de establecer en Columbia el Dr. J. McKeen Cattell; sin embargo, la Universidad de Columbia en ese momento no recibía mujeres en estudios posgraduales, Washburn describió esta situación con la siguiente frase: “Lo más que podía esperar era ser tolerada como una oyente”<sup>2</sup> (1932, p. 339), para ello debía presentar una petición frente a los administradores de la universidad, lo cual no aseguraba su lugar y tomaría tiempo en ser evaluada, por tanto decide presentar la petición y mientras esperaba la respuesta, tomó cursos de análisis químico cuantitativo y tradujo textos de Wundt con el fin de obtener vocabulario “científico” (Woodworth, 1948); tras vísperas navideñas, el mismo Cattell le realiza la entrevista de ingreso, preguntando si sabía el qué hacer en un laboratorio psicológico, a lo que ella responde con lo estudiado en sus traducciones: el análisis de tiempo de reacción, experimentos de complicación, trabajo sobre los Límites y Ley de Weber, respuesta que ella misma reconoce como inesperada para Cattell; asegurando, además de un lugar en la Universidad de Columbia, el ser tratada como una estudiante regular con la misma exigencia que los hombres, situación poco común en la comunidad académica, esto hizo que Washburn describiera a Cattell como su primer profesor titular, quien apoyó su libertad e igualdad de oportunidades (Washburn, 1932).

En el laboratorio fue una alumna destacada, donde obtuvo un desarrollo académico tan notable, que escribió un artículo sobre la relación de la psicología con la fisiología, artículo que bajo el consejo de Cattell es enviado al *Philosophical Review* (Washburn, 1932), a lo que se sumó el consejo de solicitar una beca de posgrado en la recién organizada Escuela de Filosofía Sage de Cornell, esto debido a que si continuaba estudiando en el laboratorio no podrían otorgarle un título de doctorado (Woodworth, 1948).

En 1892 comenzó su doctorado en Cornell, donde Titchener acababa de llegar de Oxford, quien además sería el segundo profesor más influyente en su carrera y direccionaría su trabajo de grado, allí se destacó como una de sus mejores estudiantes; sus avances en los laboratorios de Columbia y Cornell no pasaron desapercibidos, estudio la percepción de distancias y direcciones en la piel, con el énfasis de añadir el rol que desempeña la visualización de estas percepciones en la piel, tema central de su tesis, que agradó tanto a Titchener que él mismo se encargó de enviarla a

---

<sup>2</sup> Traducción de autores del original: “the most I could hope for was to be tolerated as a ‘hearer’” (Washburn, 1932, p. 339)

Wundt, quien la tradujo al alemán y la publicó en la *Philosophische Studien* (Washburn, 1932) bajo el nombre *Über den Einfluss der Gesichtsassociationen auf die Raumwahrnehmungen der Haut* (Washburn, 1895); cabe mencionar que la revista de publicación era altamente reconocida por ser quien difundió la naciente psicología científica a través de los trabajos de laboratorio de la psicología experimental de Leipzig, es por ello que solo se publicaban tesis promisorias (Mülberger et al., 1990); esta situación le dio la confianza suficiente, que ella misma reconoce que necesitaba para preparar el examen doctoral, el cual era oral, aprobándolo excelentemente según sus evaluadores, el Dr. Titchener, el Dr. Schurman, el Dr. Creighton y el Dr. Hammond (Washburn, 1932); siendo así la primera mujer en obtener un Doctorado en Psicología en junio de 1894, cabe mencionar que sus estudios en Cornell fueron tanto en esta disciplina como en filosofía.

En cuanto obtuvo su doctorado, ella aceptó con mucho gusto la Cátedra de Psicología, Filosofía, Ética y Lógica en el Wellesley College, donde permaneció seis años y dos años más en Cornell como directora de residencia y profesora de psicología social y animal; después aceptó el cargo de profesora asistente en psicología en la Universidad de Cincinnati, en esta era la única mujer en la facultad; finalmente recibió un llamado de Vassar College en 1903, donde permaneció por el resto de su vida (Woodworth, 1948), su gran talento y aportes en la psicología experimental la llevaron a ser parte importante de la disciplina, avances que retomaremos más adelante.

### **Mary Whiton Calkins**

Mary Whiton Calkins nace en 1863 y fallece en 1930, fue la mayor de cinco hijos y estuvo la mayor parte de infancia en Nueva York, En el año de 1882 inicia sus estudios en el colegio para mujeres Smith College, no obstante, debido a la enfermedad y futura muerte de su hermana menor decide estudiar en casa hasta que reingresa en 1884 graduándose con honores en clásicos y filosofía. Tras un viaje familiar, en 1886, Calkins conoce a Abby Leach, instructor de Vassar College, con quien estudia griego moderno y los clásicos por los siguientes meses; su padre Wolcott Calkins al observar el interés de Calkins se reúne con el presidente de Wellesley College, institución reconocida por ser la universidad de artes liberales para mujeres, tras la recomendación del padre de Calkins, se le ofrece un puesto como profesora de griego, permaneciendo allí durante tres años desde 1887; durante dichos años la institución hizo planes para introducir estudios en psicología en el departamento de filosofía, no obstante se reconocía la falta de docentes preparados para impartir cursos en la misma (Furumoto, 1980).

Para solucionar esto por sus grandes habilidades como docente, uno de los psicólogos titulares en la institución le ofreció a Calkins un puesto como profesora de psicología dado su conocimiento en filosofía; ella aceptó con el compromiso de formarse en psicología durante al menos un año (Calkins, 1930). Sin embargo, había un problema, no había alguna institución donde estudiar psicología, ya que en ese momento se negaba rotundamente la participación de las mujeres en la academia por distintas creencias de la época (Furumoto, 1980).

Aunque Calkins recibe respuestas positivas de estudiar en la Universidad de Michigan con John Dewey y en Yale con G. T. Ladd, no las acepta debido a que no se relacionaban con su gran interés por la psicología fisiológica, el cual si coincide con la Universidad de Harvard por sus reconocidos

laboratorios experimentales y profesores con estudios posgraduales en psicología, sumado a que dicha institución estaba lo suficientemente cerca de su casa como para no tener que alejarse de su familia; aunque poseían un pequeño inconveniente: no aceptaban a mujeres en sus aulas sino sólo bajo el anexo de enseñanza no formal que se creó en 1879 debido a la demanda de mujeres que solicitaban cursar estudios en Harvard (Furumoto, 1980). Este programa ofrecía formación a aquellas mujeres mediante un sistema de clases particulares de los propios profesores titulares de Harvard en un rol de oyentes o asistentes y sin forma de certificarse (García-Dauder, 2005); estos estudios posgraduales para mujeres eran apoyados por algunos titulares que se encontraban en desacuerdo con las políticas de exclusión de las mujeres de Harvard, entre ellos, William James y Josiah Royce (Calkins, 1930).

Calkins fue invitada a las clases de doctorado del filósofo y psicólogo Josiah Royce, las cuales impartía en aquel entonces junto con el profesor William James, sin embargo los directivos de Harvard no aceptaron aquello, ya que suponía la presencia de una mujer en las aulas regulares junto a hombres, por ello el Wellesley College y su propio padre, quien en ese momento era un renombrado sacerdote, intercedieron ante la universidad para que declinaran su negativa, y al final, Harvard admitió la presencia de Calkins durante un año de manera no oficial, como estudiante especial u oyente (García-Dauder, 2005).

En 1890 ingresa al seminario de psicología impartido por James junto al de filosofía de Royce, lo cual describió como empezar el estudio serio de la psicología; en las primeras semanas de otoño los otros miembros abandonaron el seminario de William James dejándolos prácticamente solos, evento que mencionó como una fortuna para ella y una desgracia para ellos, ya que permitió que fuera un seminario personalizado centrado en el estudio de la introspección. Además, tomó clases de filosofía hegeliana con Royce, dando como resultado la publicación de distintos artículos acerca del Self, poniendo en diálogo distintas perspectivas de la psicología y la filosofía (Furumoto, 1980).

En este mismo año, por su destacable desempeño como estudiante, inicia el trabajo de laboratorio bajo la tutoría de Edmund Sanford, bajo su guía empiezan a estudiar el sueño y la asociación; tras estas orientaciones, escribe a distintos autores reconocidos para generar discusiones frente a los temas estudiados (Calkins, 1930), publicando así su primer artículo en la revista, *Philosophical Review*, llamado *A Suggested Classification Of Cases Of Association*<sup>3</sup> (Calkins, 1892). En los siguientes años, Calkins continúa investigando junto a Sanford, con quien además en 1891 funda el primer laboratorio de psicología en el Wellesley College, de hecho, fue el primero en un College de mujeres en Estados Unidos, el cual estaba destinado para que las mujeres se acercaran al laboratorio, no solo como oyentes sino con un papel activo participando como investigadoras, en concreto, realizó un curso sobre psicología fisiológica en tal laboratorio (Calkins, 1930).

Calkins confiesa que la experiencia en Harvard, le permitió tres logros personales, el primero lo describió cómo “mantenerse fuerte” en la dirección del Laboratorio; el segundo, realizar investigaciones sobre la prevalencia, naturaleza, tipos de sinestesia y formas mentales; y finalmente, la realización del curso de psicología general en el que experimentos simples proporcionaron material

---

<sup>3</sup> Traducción de autores: Una clasificación sugerida de los casos de asociación.

de primera mano para el estudio de una serie de temas psicológicos (Calkins, 1930). Lo anterior se dio tras reconocerse poco a poco en la comunidad académica de psicólogos, donde Hall en 1892 la invita a realizar y publicar en forma de artículo un curso de introducción<sup>4</sup> a la psicología que incluyera métodos de laboratorio con ejercicios de introspección (Furumoto, 1980).

Aunque Calkins se había centrado en la investigación y la docencia en el Wellesley College, su interés por profundizar en la psicología experimental en la academia no había terminado, es así como decide retomar sus estudios en Harvard tras recibir la noticia de que Hugo Münsterberg iba a ser contratado por tal universidad; Calkins conocía que había aceptado de forma abierta a estudiantes mujeres en su laboratorio experimental de Friburgo. De nuevo, tuvo que pasar por el trámite de solicitar a las autoridades de Harvard que permitieran su presencia; en enero de 1892, se aprobó que Calkins pudiera asistir a las clases de Münsterberg, pero de nuevo como oyente invitada y no como una estudiante registrada oficialmente en la universidad; estuvo trabajando bajo la dirección de Münsterberg en la psicología tradicional de laboratorio compaginándolo con su enseñanza en Wellesley (Furumoto, 1980), cabe mencionar que Münsterberg la recibió sin problemas, tratándola como una estudiante regular, tanto así que Calkins (1930) describe su relación como de gran amistad durante el tiempo.

Aunque para Harvard las mujeres solo debían tener un rol pasivo en las clases, continuó estudiando y cumplió con la aprobación de todos los cursos posgraduales, en 1895 presentó oralmente el examen de su tesis doctoral: *An experimental research on the association of ideas* (Furumoto, 1980), la cual fue valorada extracurricularmente por Hugo Münsterberg, William James y Josiah Royce (Calkins, 1930) quienes tras aceptarla enviaron un comunicado al presidente de Harvard donde señalaban la capacidad académica de Calkins para graduarse; incluso William James comentó que el examen de Calkins era uno de los mejores exámenes de doctorado que Harvard había tenido hasta el momento; sin embargo, la Universidad respondió con una rotunda negativa a la solicitud de reconocer oficialmente sus estudios de doctorado (Furumoto, 1980).

Tiempo después, Münsterberg envió una carta a las autoridades de Harvard acerca de la posibilidad del reconocimiento a Calkins, exaltando sus grandes capacidades y la calificó como la estudiante más fuerte en su laboratorio desde que llegó a Harvard, a pesar de esto, de nuevo resultó en una negativa (APA, 2011). A cambio le ofrecieron, un reconocimiento por parte del Radcliffe College, el cual era el colegio “anexo” de la misma universidad, pero para estudios para mujeres; aunque, Calkins agradeció su ofrecimiento, lo rechazó debido a que no quería reforzar la falta de legitimidad que Harvard hacía las estudiantes mujeres (Furumoto, 1980). En 1927, un grupo de prestigiosos profesores de psicología de varias universidades enviaron una carta al entonces presidente de Harvard, Abbot Lowell, donde realizaron nuevamente la petición de reconocer un doctorado, destacando la reputación de Calkins con sus importantes contribuciones a la psicología y filosofía, sin embargo, la respuesta volvió a ser negativa (García-Dauder, 2010).

---

<sup>4</sup> Experimental Psychology at Wellesley College (Calkins, 1892).

A pesar de la anterior situación, continuó con sus estudios, enriqueciendo y defendiendo la psicología del yo, por tanto, definiendo una psicología introspeccionista y personalista, donde el yo consciente existe en relación con los demás, de hecho, Calkins (1930) lo refiere de la siguiente manera:

Porque con cada año que vivo, con cada libro que leo, con cada observación que inicio o confirmo, estoy más profundamente convencida de que la psicología debe concebirse como la ciencia del yo o la persona, en relación con su entorno, físico y social.<sup>5</sup> (p. 42)

Finalmente, Calkins murió en 1930, sin que la universidad reconociera su labor, negando las diversas peticiones que realizaron psicólogos de renombre graduados en Harvard. En todos los casos, los responsables de la entidad contestaron que no encontraron razones suficientes para dar validez y reconocer la tesis doctoral de Calkins. De hecho, no fue hasta 1963, 68 años más tarde de la defensa de su tesis, cuando Harvard reconoció la labor de las mujeres que habían cursado estudios en la universidad, sin embargo, la autora continúa sin el reconocimiento formal (García-Dauder, 2010).

### **Christine Ladd-Franklin**

Nació el 1 de diciembre de 1847 en Windsor, Connecticut y falleció el 5 de marzo de 1930 a la edad de 92 años de neumonía (Vaughn, 2010); su familia se destacó por su gran interés en la academia, siendo su madre una reconocida activista en la defensa de los derechos de la mujer y su padre un docente universitario, por ello fue inscrita en Wesleyan Academy en Wilbraham, Massachusetts, donde estudió bajo el curriculum más exigente, el cual solo tomaban hombres que se preparaban para ingresar a las universidades más prestigiosas (como Harvard), allí se graduó en 1865 con las mejores notas de su promoción (Candón-Mena & Cárdenas, 2019).

Decidió continuar sus estudios en Vassar College, sin embargo, su vida académica fue marcada debido a problemas financieros, donde solo pudo completar un año de estudio a finales de la década de 1860 (Vaughn, 2010). Mencionó estar decepcionada del Vassar College, calificando a la institución como un internado de moda con un grupo de chicas jóvenes entregadas a la tiranía de los roles impuestos, situación que la decepcionó, ya que tenía expectativas de encontrar una universidad independiente. Su decepción aumentó al encontrar gran cantidad de reglas sobre la rutina del día, lo que para ella reflejaba la idea de poca libertad y competencia de las mujeres respecto a los hombres. Criticaba el hecho de que los institutos de mujeres tuvieran horarios específicos para comer, rezar, bañarse, etc., algo que dudaba que pasara con los hombres, dando la idea que las mujeres no eran capaces de cuidarse por sí mismas, además, no vio a ninguna estudiante defendiendo los derechos de la mujer (Ladd-Franklin, 1866–1873).

A pesar de esto, pidió estar dos años más en el Vassar College, teniendo en cuenta que era de los pocos colegios oficiales para mujeres y, por tanto, no contaba con muchas opciones para elegir.

---

<sup>5</sup> Traducción propia de los autores del original: “For with each year I live, with each book I read, with each observation I initiate or confirm, I am more deeply convinced that psychology should be conceived as the science of the self, or person, as related to its environment, physical and social”.

En ese año, que no pudo completar sus estudios, se dedicó a impartir clases de música, dirigir un curso de lectura y leer alemán (Vassar Encyclopaedia, 2008).

Luego de este periodo, regresó al Vassar College en 1868, gracias a la ayuda económica de su tía, graduándose del Vassar en 1869 (Vaughn, 2010). Allí tuvo como profesora titular a María Mitchell, quien influyó a Ladd incentivando su empoderamiento a nivel académico y profesional, dada su trayectoria como sufragista y física, reconocida por ser la primera mujer en descubrir un cometa en 1847 (Candón-Mena & Cárdenas, 2019; Furumoto, 1992). Esta influencia no pasó desapercibida y Ladd se interesó por estudiar física de manera formal, sin embargo, en ese momento se prohibía a las mujeres la entrada a los laboratorios, por ello decidió estudiar matemáticas de manera autónoma, dado que no requería el uso de las máquinas guardadas en dichos espacios (Furumoto, 1994) y, gracias a esto, entre 1869 y 1876, enseñó matemáticas y ciencias en escuelas secundarias para niñas (Vaughn, 2010) y publicó diversos artículos en el *English Educational Times*, asistió a cursos de matemáticas en Washington y Jefferson College, y tomó cursos de botánica en Harvard (Shinners & Zoroufy, 2013). Sobre esta época menciona no sentirse satisfecha con su rol de profesora de secundaria, lo que le generó un disgusto creciente por la enseñanza (Ladd-Franklin, 1866–1873) motivándola a continuar con sus estudios doctorales, 1866–1873) motivándola a continuar con sus estudios doctorales.

John Hopkins University se funda en 1876, siendo la primera universidad enfocada en la investigación, a cargo de la cátedra de matemáticas ingresó el reconocido matemático James Joseph Sylvester, al enterarse de esto, en este mismo año Christine, pese a estar consciente de las prohibiciones de la época, le escribe directamente, preguntándole si su sexo era impedimento para acceder al posgrado en Hopkins, este al revisar algunas de sus publicaciones queda impresionado (Shinners & Zoroufy, 2013). Con el apoyo del profesor, presentó la solicitud para acceder al programa de becas, enviada bajo el nombre “C. Ladd”, siendo aceptada hasta que se dieron cuenta que “C”, realmente era Christine, rechazando su postulación (Vaughn, 2010). No obstante, Sylvester habla con el presidente de Johns Hopkins mencionando que Ladd debía ser admitida a pesar de ser mujer, quien finalmente aceptó que ingresara a la institución en calidad de estudiante, consiguiendo una beca especial por tres años (Shinners & Zoroufy, 2013).

Su caso fue excepcional, pero era claro que Hopkins no quería sentar un precedente, es por esto que la aceptan bajo disposiciones especiales, lo que hizo que oficialmente no fuera estudiante al no estar presente en los documentos de la institución y solo tenía permitido asistir a las clases de Sylvester en calidad de oyente, a pesar de esto aún se mostraba el rechazo por su presencia, ya que uno de los profesores fundadores y más reconocido de la institución renuncia al estar en desacuerdo con su presencia (Candón-Mena & Cárdenas, 2019) además, algunos estudiantes hombres se oponían tanto a la idea de estar en el aula con una mujer, que permanecían de pie como una forma de protesta rechazando el sentarse junto a ella (Shinners & Zoroufy, 2013).

A pesar de esto, Ladd continuó con sus estudios y realizó publicaciones en *The Analyst*, destacándose por sus amplios conocimientos y brillantes resultados (Candón-Mena & Cárdenas, 2019); esto hizo que fuera aceptada en las conferencias de Charles Peirce, haciendo que se convirtiera en la primera mujer en recibir formalmente cursos de posgrado de matemáticas y lógica simbólica

(Vaughn, 2010). En esta época se destacó por trabajar en una técnica para reducir los silogismos a una fórmula llamada antilogismo, la cual Pierce nombró como “brillante” (Vassar Encyclopaedia, 2008); lo anterior fue su trabajo de posgrado, donde creó una fórmula para combinar varios silogismos, estos son oraciones de premisas con una conclusión, traducidas en letras y símbolos usadas en la lógica simbólica, fórmula usada actualmente (Shinners & Zoroufy, 2013).

Ladd completó todos los requisitos necesarios para obtener el doctorado en 1882, pero este fue negado debido a su sexo, dado que en ese momento no se aceptaban mujeres en estudios posgraduales; su título le fue entregado hasta 1926, es decir 43 años después y cuando Ladd tenía 78 años, otorgándole el título de Doctora en Matemáticas y Lógica, la primera mujer en doctorarse en esta área, dicha decisión se da por motivo del 50 aniversario de John Hopkins (Candón-Mena & Cárdenas, 2019; Furumoto, 1992; Woodworth, 1930).

Al finalizar sus estudios de doctorado se casó en 1883 con Fabian Franklin, quien hacía parte de la Facultad de Matemáticas de Johns Hopkins, decisión difícil que pudo interferir en su carrera, ya que no se permitía que mujeres casadas ejercieran como docentes. Con Franklin tuvo dos hijas, una de ellas lastimosamente falleció en la infancia, a pesar de esto su matrimonio transcurre con normalidad (Shinners & Zoroufy, 2013). A partir de su matrimonio agregó el apellido de su esposo al propio y desde entonces se dio a conocer como Ladd-Franklin.

En el año de 1891 Christine acompaña a Fabian Franklin en su año sabático dirigiéndose a Europa, inicialmente a Göttingen en 1891 (Agler & Durmuş, 2013); su curiosidad por la psicología se despertó en este viaje, lo que la llevó a estudiar en el laboratorio de Muller (tras una larga persistencia), significando un logro en el reconocimiento de la mujer en la academia, ya que en ese entonces no se permitía el ingreso de mujeres en las universidades alemanas; sin embargo, esta situación se contrasta con el hecho de que su aprobación en las sociedades académicas alemanas se dio porque su posición como mujer extranjera no representaba una amenaza dado que igualmente regresaría a casa (Agler & Durmuş, 2013).

Luego viajó a la Universidad de Berlín para reunirse con el médico Hermann von Helmholtz (Vaughn, 2010). Estas dos experiencias permitieron la ampliación de sus conocimientos sobre biología y botánica, profundizando en el estudio sobre las teorías de la visión del color, en ese momento estudió las corrientes teóricas de la época del propio Helmholtz y del fisiólogo alemán Ewald Hering (Candón-Mena & Cárdenas, 2019). Es así como, bajo estas influencias, Ladd-Franklin propone su propia teoría de la sensación del color, donde desarrolla un híbrido de las teorías que investigó, la primera versión de la teoría fue presentada en 1892 en el Segundo Congreso Internacional de Psicología y se publicó en la revista alemana *Zeitschrift für Psychologie* (Woodworth, 1930).

Ladd-Franklin junto a su esposo volvió a Estados Unidos en 1893, Fabian volvió a su cargo de docente e investigador en la John Hopkins University, Christine también solicitó plaza en esta institución, pero fue rechazada debido a que en ese momento se les negaba a las mujeres casadas ocupar cargos oficiales en las universidades, esto no la desanimó y persistió en su admisión como docente a través de varios años (Vaughn, 2010).

A pesar de esta negativa recurrente continuó de forma independiente, en 1901 trabajó como editora asociada de Lógica y Filosofía por cinco años en el Diccionario de Filosofía y Psicología de Baldwin (Candón-Mena & Cárdenas, 2019). Su persistencia para ingresar a John Hopkins University como docente dio frutos en 1904, al serle otorgada la posibilidad de dar un curso anual de filosofía, siendo la primera mujer en enseñar en la Facultad de Artes y Ciencias de la universidad y la única mujer docente durante esa época, en este cargo estuvo por cinco años (Vassar Encyclopaedia, 2008).

En 1910 Christine se muda junto a su esposo a Nueva York, donde continuó con su pasión por la investigación y la docencia, realizando conferencias a medio tiempo en prestigiosas instituciones como la Universidad de Columbia por quince años, e impartiendo cursos en la Universidad de Clark, Universidad de Chicago y Harvard (Candón-Mena & Cárdenas, 2019). A pesar de que ser solo uno o dos cursos, estos cargos eran difíciles de obtener y su posición de mujer y esposa hizo que no recibiera remuneración la mayoría de las ocasiones, ya que se percibía su trabajo como voluntario; a pesar de ello mencionó sentirse orgullosa de seguir en contacto con el mundo académico y continuar contribuyendo a diferentes campos de estudio, aunque sufrió bastantes obstáculos para continuar tuvo una notable trascendencia académica impulsada por su pasión (Furumoto, 1994).

Otra contribución importante, se dio en el ámbito social con su postura feminista, la cual dejó escrita en diversos artículos del New York Times: “Women and Letters”, “Women and Economics” y “Holding Each Other Up”, estos no fueron los únicos; Christine se destacó por su lucha constante por la igualdad en la academia al persistir en acceder a instituciones universitarias en calidad de estudiante de posgrado y como docente, además de incluirse en sociedades tradicionalmente masculinas (Woodworth, 1930). Un ejemplo de lo anterior fue la lucha de la autora por ingresar a la Sociedad de Psicólogos Experimentales dirigida por Titchener, autor con quien no estuvo de acuerdo en diferentes ocasiones, ya que este defendía que dicha sociedad debía ser exclusivamente masculina; finalmente Ladd- Franklin logró ser la primera mujer en asistir a una reunión de esta asociación, tiempo después al morir Titchener se aceptó la participación de mujeres como miembros oficiales, es así que invitaron a Margaret Floy Washburn y June Etta Downey (Candón-Mena & Cárdenas, 2019; Vaughn, 2010)

Desde 1909 hasta 1919, administro la beca llamada “Sarah Berliner”, la cual era otorgada a profesoras para estudios doctorales, esta se dio tras la búsqueda de benefactores hecha por Ladd-Franklin (Woodworth, 1930) donde le solicitó a la misma ACA (Association of Collegiate Alumnae) que estableciera una beca para que mujeres estadounidenses postgraduadas estudiaran en Europa, porque sería una de las pocas formas en que las mujeres se posicionaran como investigadoras de primer nivel, lo que a su vez permitiría más profesoras americanas, beneficio doble, ya que ayudaría a mejorar la situación económica de las mujeres, disminuyendo las brechas salariales que se presentaban en la época debido a la minimización de posiciones laborales (Agler & Durmuş, 2013).

Todos estos esfuerzos fueron reconocidos por la Asociación de Mujeres en Psicología, quienes crearon en 1992 el Premio Christine Ladd-Franklin, el cual se otorga cada año a quienes contribuyen significativamente a la asociación (Candón-Mena & Cárdenas, 2019; Vaughn, 2010).

## Comparación de la vida y obra de las autoras

### Contribuciones en la teoría

Calkins, Washburn y Ladd-Franklin escribieron a través de toda su carrera profesional más de un centenar de artículos de temas de psicología, filosofía y matemática, es así que en la tabla 1 se destacan los avances en psicología gracias a las autoras.

**Tabla 1.**  
**Avances teóricos en la disciplina de las tres pioneras de la psicología experimental**

Mary Whiton Calkins	Margaret Floy Washburn	Christine Ladd-Franklin
Bases de la técnica de pares asociados” o “tarea de pares asociados”.	Estudio de la conciencia.	Teoría de la sensación del color.
Prevalencia, naturaleza y tipos de sinestesia y formas mentales.	Los procesos mentales en animales y seres humanos.	Generó una técnica para reducir los silogismos a una fórmula llamada antilogismo.
La asociación de ideas.	Exploración de la existencia de procesos conscientes, como la atención y el aprendizaje.	
El elemento psíquico.		
Los elementos de la percepción.	Movimientos motores para la activación y desarrollo de las actividades mentales.	
La psicología del «self».		
Estudio del sueño.		

Específicamente Calkins tuvo contribuciones importantes en el establecimiento de bases en la técnica de pares asociados a través del desarrollo de su tesis, técnica que se usara posteriormente en el test de evaluaciones cognitivas, a esto se suman sus amplios estudios en el yo consciente, teoría que la autora relata que defiende por treinta años de los detractores, dando así contribuciones en los siguientes campos: la asociación de ideas, el elemento psíquico, los elementos de la percepción y la psicología del «self», esta última fue objeto de estudio a lo largo de los años, expuesta en distintos artículos donde extendía su alcance según los avances de psicología de la época y, así mismo, la defendía de distintas críticas. Además, tomó clases de filosofía hegeliana con Royce, de lo cual resultó en diversos artículos relacionando perspectivas de la psicología y la filosofía, destacándose en sus obras *Persistent Problems of Philosophy* (Calkins, 1907), *The self in scientific psychology* (Calkins, 1915) y *The good man and the good: An introduction to ethics* (Calkins, 1918). A ello se suman sus investigaciones en el laboratorio acerca del sueño, de las cuales concluye que es la simple reproducción de personas y lugares percibidos recientemente, los cuales rara vez se asocian con una experiencia de importancia (Calkins, 1930).

Por otro lado, una de las principales contribuciones de la obra de Washburn a la psicología fue el estudio de la conciencia y los procesos mentales en animales, tema abordado en *The Animal Mind* (Washburn, 1913), donde ahondaba en la importancia de estudiar los estados mentales de los animales correlacionado con su comportamiento; posteriormente realizó estos estudios

en humanos, tema que solo había sido abordado en animales en esa época. Específicamente sus estudios se centraron en la exploración de la existencia de procesos conscientes como la atención y el aprendizaje (Washburn, 1913; Washburn, 1916), Washburn describe la importancia de estos estudios en la determinación de la existencia de la conciencia a través de los procesos motores y cognitivos, y la explicación de estos recae en estudiar las leyes que mantienen estos fenómenos motores subyacentes (Washburn, 1930). Además, enfatizó en la importancia de los movimientos motores para la activación y desarrollo de las actividades mentales, planteando así su teoría motora dualista en *Movimiento e imaginería mental* (Washburn, 1917), libro que además genera un cambio importante en las teorías del momento, ya que correlaciona el conductismo con el introspeccionismo al estudiar los procesos cognitivos, teorías hasta el momento opuestas (Woodworth, 1948).

Por su parte, Ladd-Franklin inicialmente se destacó en el campo de la matemática y la lógica a través de su técnica llamada antilogismo, lo que permitió una combinación de múltiples silogismos en una sola fórmula. Específicamente en psicología, desarrolló una moderna teoría de la visión del color considerando un modelo fotoquímico, donde da la diferenciación molecular en tres niveles, siendo estas etapas evolutivas. En su momento a esta teoría se le dio considerable credibilidad, publicando artículos relacionados en revistas de Estados Unidos y otros países, además, el aspecto evolutivo sigue teniendo cabida en la actualidad. Aunque fue una de las primeras investigadoras en determinar una perspectiva evolutiva en la teoría del color donde discutió ampliamente las dos explicaciones prominentes de ese momento (la teoría de los tres colores de Young-Helmholtz y la teoría de Hering), sus avances como teoría no se mencionan en los libros modernos cuando se presentan las teorías de la visión del color (Furumoto, 1994)

A pesar del gran descubrimiento que se dio a través de los años con su teoría, la declaración del fenómeno de Purkinje<sup>6</sup> a la luz incolora realizada por Ladd-Franklin, se vio atravesada por una discusión con Ebbinghaus, donde a pesar de que se había publicado su teoría un año antes, tuvo que compartir este descubrimiento con él, de manera que se habla como un trabajo de “Ebbinghaus y Ladd-Franklin” (Furumoto, 1994). Llegados a este punto, cabe mencionar que los distintos artículos publicados y notas experimentales permitieron madurar el campo de la psicología experimental y estandarizar tanto definiciones como vocabulario (Woodworth, 1948).

### **Reconocimientos en cargos profesionales**

La tabla 2, tiene como objetivo retomar los reconocimientos obtenidos por diferentes instituciones donde las aceptaron sin importar las creencias del momento, inicialmente los esfuerzos de Calkins se reconocieron en 1903, donde la situaron en el puesto doce de la lista de los cincuenta mejores psicólogos de Estados Unidos (Cattell & Cattell, 1933). En 1905 se le atribuyó el cargo de presidenta de *American Psychological Association* (APA) por lo que se convirtió en la primera mujer en acceder

<sup>6</sup> El efecto Purkinje (a veces llamado desplazamiento de Purkinje) es la tendencia del pico de sensibilidad de luminancia del ojo para desplazarse hacia el extremo azul del espectro de color a bajos niveles de iluminación como parte de la adaptación a la oscuridad. En consecuencia, los rojos aparecerán más oscuros respecto a otros colores conforme disminuyen los niveles de luminosidad (Wikipedia: [https://es.wikipedia.org/wiki/Efecto\\_Purkinje](https://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_Purkinje)).

al cargo y en la decimocuarta presidenta de esta institución, además, asumió la presidencia de la *American Philosophical Association* en 1918, siendo la tercera persona en ser la presidenta de estas dos asociaciones (García-Dauder, 2010). En 1927, fue invitada a la reunión anual de *The British Psychological Society* con el fin de que expusiera su teoría de la psicología del yo, resaltando así su experticia (Furumoto, 1980), lo cual le permitió posteriormente ser elegida miembro honorario, reconocimiento por primera vez realizado a una mujer (The British Psychological Society, 2023).

**Tabla 2.**  
**Trascendencia profesional de las tres pioneras de la psicología experimental**

Mary Whiton Calkins	Margaret Floy Washburn	Christine Ladd-Franklin
Situada en el número doce de los mejores psicólogos en el directorio American Men of Science de James Mc. Cattell (1903).	Presidenta de la <i>American Psychological Association</i> , segunda mujer en acceder al cargo (1921).	Fue una de las dos primeras mujeres miembros de la <i>American Psychological Association</i> (1893).
Presidenta de <i>American Psychological Association</i> , primera mujer en acceder al cargo (1905).	Miembro del primer año de <i>National Research Council, Division of Anthropology and Psychology</i> (1919-1920) (1925-1928).	Primera mujer en recibir formalmente cursos de posgrado de matemáticas y lógica simbólica.
Presidenta de <i>American Philosophical Association</i> en 1918.	Miembro de <i>Society of Experimental Psychologists</i> (1929).	Incluida en la lista American Men of Science de Cattell (1903).
Tercera persona en ser la presidenta de estas dos asociaciones.	Miembro de la <i>National Academy of Sciences</i> , segunda mujer en recibir este honor (1931).	Miembro de <i>Optical Society of America (OPA)</i> (1919-1930).
Miembro honorario en <i>The British Psychological Society</i> (1928).	Vicepresidenta de American Association for the Advancement of Science y presidenta de su sección psicológica de la Sección I (1926).	
	Presidenta de New York Branch of the American Psychological Association (1932).	
	Colaboradora en Revistas:	
	American Journal of Psychology (1903-1939)	
	Psychological Bulletin (1909-1915) Psychological Review (1916-1930)	
	Journal of Animal Behavior (1911-1917)	
	Journal of Comparative Psychology (1921-1935)	
	Dictionary of Psychology (1934).	

El gran talento y los aportes realizados por Washburn al igual que Calkins, la llevaron a formar parte de la lista de los 50 mejores psicólogos de América (Rodkey, 2010) a lo que se sumaron los siguientes reconocimientos: presidencia de la *American Psychological Association* (APA) en 1921,

además en 1931 a 1932, fue presidenta de la rama de Nueva York de la APA<sup>7</sup>; fue Vicepresidenta de la *American Association for the Advancement of Science* y presidenta de la Sección I (1926); miembro dos veces (1919-1920/ 1925-1928) de *National Research Council, Division of Anthropology and Psychology*, presidenta de *Council of American Psychological Association* (1912-1914). Finalmente, fue nombrada como miembro de la *National Academy of Science* (1931-1939), segunda mujer en recibir este honor (American Psychological Association [APA], 2012; Woodworth, 1948; Washburn, 1932).

Aunque Washburn se caracterizó por el establecimiento de teorías, también se destacó por ser experimentalista, de hecho, menciona en su autobiografía una mayor satisfacción con los resultados de trabajos experimentales que con el desarrollo de teorías (Washburn, 1932); dicha pasión se destaca al ser miembro activa en 1929 de la *Society of Experimental Psychologists* (2023).

Washburn además de ser miembro activa de las anteriores asociaciones, se destacó por su actividad en diferentes revistas, inicialmente ayudando en la inauguración de la revista *Psychological Abstracts*, a esto se suma, sus responsabilidades editoriales en *American Journal of Psychology* (1903-1939), actividad que desempeñó durante treinta y seis años, de hecho, se realizó un volumen conmemorativo en 1927 en la misma revista, como forma de reconocimiento del gran trabajo realizado. A su vez, se destacó en las siguientes revistas: editora colaboradora de 1909 a 1915 en *Psychological Bulletin*, editora asesora de 1916 a 1930 en *Psychological Review*; editora asociada en *Journal of Animal Behavior* en 1911 a 1917; en *Journal of Comparative Psychology* fue editora asociada en 1921 a 1935, finalmente, fue asesora consejera en el *Diccionario de Psicología* en 1934 (Woodworth, 1948).

Por su parte, Ladd-Franklin destacó por su constante lucha con las instituciones, sin embargo, sus avances fueron innegables, lo que hizo que su labor profesional y académica se reconocieran en diferentes ámbitos. Fue miembro de la *American Psychological Association* (APA) en 1893, siendo una de las dos primeras mujeres en esta asociación, sin embargo, su continua crítica al patriarcado no le permitió ser admitida en otros comités; en 1903 fue incluida en la lista *American Men of Science* de Cattell, siendo una de las pocas mujeres incluidas en la lista, como lo fueron Calkins y Washburn (Woodworth, 1930); además, en 1919 fue una de las primeras mujeres elegida miembro en la *Optical Society of America* (OPA), en la cual estuvo hasta su fallecimiento en 1930, presentando 6 artículos y algunas presentaciones en congresos (Candón-Mena & Cárdenas, 2019).

En el ámbito académico, su lucha por ser estudiante de un doctorado en John Hopkins se resalta por su persistencia, siendo reconocido el título oficialmente 43 años después de que la autora terminara los requisitos para obtenerlo, no obstante, en su momento fue la primera mujer en realizar estudios posgraduales en Johns Hopkins, específicamente en matemáticas y lógica simbólica.

---

<sup>7</sup> New York Branch of the American Psychological Association.

### Contexto social vs las mujeres experimentalistas (Washburn, Calkins y Ladd-Franklin)

Las autoras se destacaron por su amplia carrera académica y profesional, generando avances importantes en la teoría y psicología experimental, sin embargo, sus aportes no solo se dieron en este ámbito, sus distintas acciones desafiaron los roles de género impuestos en la época, los cuales se especifican en la tabla 3. Es el caso de Calkins, que junto a Edmund Sanford a finales de 1891, funda el primer laboratorio psicológico en Wellesley College, de hecho, el primero en un instituto para mujeres en Estados Unidos, acción que además de ser un logro académico, permitió promover la participación de mujeres en ámbitos científicos; a esto se suma su rol como directora de laboratorio, lo que ella misma califica como mantenerse fuerte dejando un legado de mujeres directoras de laboratorio (Calkins, 1930)

**Tabla 3.**  
**Acciones que confrontan el rol femenino en el contexto social de las tres pioneras de la psicología experimental**

Mary Whiton Calkins	Margaret Floy Washburn	Christine Ladd-Franklin
Esfuerzos por mantener un legado de directoras mujeres en el laboratorio y en aulas de clase.	Primera mujer en obtener el título de doctorado.	Primera mujer en recibir clases de posgrado y doctorado en lógica y matemática.
En Wellesley College, fundó un laboratorio de psicología con la ayuda de Edmund Sanford, para un papel activo por parte de mujeres en el laboratorio.	Contribuir como miembro y presidenta en distintas asociaciones donde negaban la presencia de mujeres.	Expresó abiertamente su apoyo al movimiento sufragista.
Aunque no obtuvo su título de doctorado por Harvard, aprobó y finalizó todos los requisitos para titularse.	Destacarse en distintas universidades por ser la única mujer en impartir como docente.	Luchó por la igualdad al persistir de manera constante para acceder a diferentes instituciones como estudiante de posgrado y docente.
Doctorado honorario de letras (1909) y de leyes (1910).		A su vez en círculos académicos tradicionalmente masculinos.  Primera mujer en participar en una reunión en Society of Experimental Psychologists.

Como se mencionó anteriormente, esta fortaleza también la expresó en el proceso de obtener el doctorado en Harvard, donde a pesar de las múltiples negativas publicó su tesis y ante el ofrecimiento del reconocimiento del doctorado por parte de Radcliffe College, instituto “anexo” de la misma universidad, pero destinado a estudios para mujeres, lo rechaza a pesar de asegurarle el título por el que había luchado (Furumoto, 1980), todo ello con el fin de no querer reforzar la falta de legitimidad de Harvard hacía las estudiantes mujeres (Calkins, 1930); aunque no tuvo suerte con Harvard, su lucha no fue en vano y en 1909 la Universidad de Columbia le concede el doctorado honorario en Letras y el Smith College se suma un año después, otorgarle el doctorado en Leyes (Furumoto, 1980).

Por su parte, Washburn en 1894 si obtuvo su doctorado el cual tuvo titulación doble en psicología y filosofía, titulación que conlleva un desafío debido a las acciones de discriminación, dado que ella inicialmente se interesó en la Universidad de Columbia específicamente en el laboratorio de Cattell, sin embargo esta universidad solo aceptaba mujeres bajo el rol de oyente, por ello las expectativas de obtener un reconocimiento en esta universidad no eran posibles, es así que su mismo profesor titular la aconseja buscar becas en la recién organizada Escuela de Filosofía Sage de Cornell, lo que permitiría años después titularse (Washburn, 1932). Es decir, Washburn tuvo que buscar un lugar donde la aceptaran aun si eso significaba alejarse de sus intereses iniciales. Junto a este gran logro, tanto Calkins como Washburn compartieron su rol como docentes, convirtiéndose en las únicas mujeres con este cargo en distintas universidades.

Washburn, por su trascendencia académica, se hizo un lugar en distintas asociaciones donde tradicionalmente no se aceptaba mujeres, es el caso de la Sociedad Experimental de Psicólogos, fundada por Titchener en 1904, quien, a pesar de ser su profesor titular y colega por varios años, prohibió la entrada a mujeres psicólogas bajo la excusa de que las mujeres, por su pureza, no soportaban el humo del cigarrillo en las reuniones (García-Dauder, 2003). De forma que hasta que Titchener fallece, la sociedad se reorganiza y por primera vez admitieron en 1929 a dos mujeres como miembros del grupo: June Etta Downey y Margaret Floy Washburn (Society of Experimental Psychologists, 2023).

Ladd-Franklin se destacó en el feminismo por su gran carácter y por confrontar la discriminación hacia las mujeres, un ejemplo claro de esto es el intercambio de correspondencia que sostuvo con Titchener. En 1912 le menciona que se encuentra ansiosa por discutir ampliamente en un ámbito académico con expertos experimentalistas, como se hacían llamar en ese momento. A pesar de este gran entusiasmo, Titchener se niega y Christine mantiene su postura con otra carta, criticando su pensamiento anticuado e ilógico, al invitar a personas que no han estado en un ámbito experimental y negar la entrada a colegas mujeres experimentalistas con descortesía. Ante la frecuente negativa, Ladd escribe una carta final donde expresa su desagrado al serle negada su asistencia, a pesar de que esta reunión se hacía en su ciudad de residencia (Benjamin, 2006), expresando su descontento en de la siguiente manera

¿Es este entonces un buen momento, mi querido profesor Titchener, para que mantenga la actitud medieval de no admitirme en su próxima conferencia psicológica en Nueva York, en mi misma puerta? Tan inconsciente, tan inmoral, –peor que eso–, tan poco científico. (Benjamin, 2006, p. 132)

De la anterior discusión, Titchener solo muestra una posición rígida donde ve como una obligación ese encuentro y como innecesarias las represalias de Ladd-Franklin por no permitir la entrada a las mujeres. A pesar de esto, ella consigue asistir a una sola reunión en Columbia en 1914 por invitación de Cattell, siendo esta la única asistencia de una mujer antes de la muerte de Titchener (Boring, 1938).

Esta discusión por permitir la entrada a las mujeres a esta sociedad se hizo conocida entre la academia, tanto Calkins como Washburn hablan de forma epistolar con Ladd-Franklin expresando su descontento por las ideas patriarcales de Titchener y su mutuo apoyo como mujeres en una disciplina primordialmente de hombres.

Esta no fue la única situación con la que se sintió inconforme, Ladd-Franklin se caracterizó por hablar abiertamente de la desigualdad en la academia y en la sociedad, donde criticaba activamente estas situaciones, lo anterior fue consignado en su diario, así como en distintas publicaciones en *The New York Times*<sup>8</sup>, a través de cartas enviadas directamente a quienes realizaban dichos actos.

Como ejemplo de algunos de sus comentarios presentamos los siguientes: Ladd menciona que el descubrimiento del elemento químico radio por parte de Marie Skłodowska-Curie no es solo el cambio de la visión de la naturaleza, sino que es una razón más para parar la creencia de que las mujeres no pueden estar en la ciencia, de hecho, debería tenerse en cuenta el hecho de que a pesar de las pocas posibilidades han realizado grandes descubrimientos, mostrando la genialidad y oportunidad que nunca habían podido los hombres (Furumoto, 1994).

Además, menciona que una mujer al prepararse adecuadamente leyendo a grandes científicos nunca se conformará con roles impuestos por otros hombres, de hecho, buscará explotar sus potencialidades, sin embargo, ahora se vería atrapada por otra negativa y es que, aunque tenga todo el conocimiento, no tendría el lugar para explotar lo que ella llamaría sus poderes, dado que a las mujeres no se les ha permitido estar en lugares que sean proporcionales a sus logros. Por ello quería, a través de una beca, el establecimiento de una mujer profesora en medio de investigadores hombres, para que así representará y abriera las puertas a las futuras mujeres que quisieran hacer parte, con el fin de mejorar la participación de la mujer en estos espacios cerrados para ellas y donde su única opción al obtener un doctorado era ser profesora en universidades para mujeres, que aunque era importante, solo representaba una vez más, los sesgos de separar los espacios por sexos, siendo así el doctorado no más que un honor vacío (Agler & Durmuş, 2013).

### Conclusiones

El presente artículo ha dilucidado cómo estas mujeres han marcado una resistencia y lucha inigualable tanto con creencias sociales como académicas, por tanto, se concluirá con un análisis de los puntos en común de Washburn, Calkins y Ladd-Franklin, simplificados en la Tabla 4.

Las autoras han tenido avances importantes en el ámbito académico y social, específicamente sus historias se encontraron en la titulación del doctorado, años en que se enfrentaron al rechazo, Washburn de la Universidad de Columbia dónde no la aceptaron como estudiante regular, de igual manera le sucedió a Calkins en Harvard, que, aunque ingresó a un seminario con William James como oyente, fue rechazada por sus compañeros dejándola sola con este profesor. Coincidentemente, a Washburn le conceden la titulación en la Escuela de Filosofía de Sage de Cornell, un año antes al rechazo de la tesis doctoral de Calkins. Por otro lado, cuando Ladd-Franklin intentó acceder

---

<sup>8</sup> Algunos artículos en *The New York Times*:

Christine Ladd-Franklin, "Women and Letters," December 13, 1921

Christine Ladd-Franklin, "Women and Economics," May 28, 1924.

Christine Ladd-Franklin, "Holding Each Other Up," July 30, 1926

"Dr. Ladd-Franklin Eulogized at Funeral," March 8, 1930

a un doctorado tuvo una lucha similar, donde inicialmente fue aceptada en la universidad John Hopkins al pensar que era hombre. Su ingreso solo lo pudo realizar a través de la recomendación de un docente importante, pero esto sacudió a la universidad, tanto que un fundador se retiró como medio de protesta, e incluso algunos estudiantes permanecían de pie en clase para mostrar su inconformismo. Finalmente, la universidad de John Hopkins solo 44 años después reconocería su posgrado, situación que refleja el desafío para una mujer de estudiar un doctorado en la época.

**Tabla 4**

*Semejanzas en la vida y obra de Mary Whiton Calkins, Margaret Floy Washburn y Christine Ladd-Franklin*

<b>Mary Whiton Calkins</b>	<b>Margaret Floy Washburn</b>	<b>Christine Ladd-Franklin</b>
En 1895, presenta su tesis doctoral en Harvard.	En 1894, obtiene su título de doctorado.	En 1882 completó los requisitos para obtener su doctorado, título que se le reconoció formalmente en 1926.
Avances teóricos: estudio experimental del elemento psíquico y relacionado.	Avance teórico: Estudio experimental de los procesos mentales o conscientes.	Avance teórico: teoría propia sobre la percepción del color.
Primer mujer presidenta de la APA (1905).	Segunda mujer presidenta de la APA (1921).	Una de las dos primeras mujeres miembros de la APA.
Situarse como la primera miembro mujer en sociedades tradicionalmente masculinas.	Miembro de distintas sociedades reconocidas y abrirse paso en sociedades donde prohibieron la entrada a mujeres.	Luchó constantemente para lograr ingresar en diferentes sociedades académicas y científicas, contrariando los roles de género de la época.
Promover con el laboratorio en el Wellesley College, una participación activa de mujeres en el laboratorio.	Promover como docente en distintas universidades e instituciones la participación de la mujer en cargos importantes.	Mantener una postura abiertamente feminista y en apoyo al movimiento sufragista, siendo pionera en incluirse en diversos puestos como docente y estudios de posgrado en instituciones que no habían incluido mujeres.

Otro punto de encuentro, fueron los avances teóricos de las autoras. En el caso de Calkins se encuentran tanto en el campo experimental, por su interés en el laboratorio, pero también en la filosofía como en la psicología, demostrado a través de la publicación de diversos artículos y libros que relacionaban la filosofía y la psicología experimental. Por su parte, Washburn obtuvo el título doctorado en estas dos disciplinas, lo cual influye en las cátedras que impartirá en distintas universidades, a esto se suma que el interés de las autoras les permite realizar investigaciones en temas en común, donde Calkins se centró en el estudio del elemento psíquico y Washburn en los

procesos mentales y conscientes. Por otro lado, Ladd-Franklin se destacó en el establecimiento de una nueva teoría de percepción visual desarrollada en el laboratorio, sus siguientes avances teóricos se relacionaron con el campo de la lógica.

El nombramiento de Calkins y Washburn como presidentas y Ladd-Franklin como miembro de la American Psychological Association (APA) fue un hecho que permitiría el reconocimiento de las mujeres en la disciplina como académicas, pero también como profesionales en psicología, ocupando cargos para las que tradicionalmente eran consideradas no aptas. Además, las autoras fueron reconocidas por tener opiniones fuertes y claras ante la exclusión, recordemos como Calkins ingresaba a comedores donde prohibieron la entrada a mujeres y tenía opiniones claras frente a los hombres (Calkins, 1930; Pillsbury, 1940) y a Washburn al entrar a reuniones fumando, acción que consideraban exclusiva para los hombres (García-Dauder, 2003). Otro ejemplo lo aporta Ladd-Franklin, quién refutó ella misma a Titchener, mencionando que ella misma fumaba si eso era impedimento (Benjamin, 2006) además, criticó el hecho de que, aunque las mujeres consiguieran el título de doctorado se les negaran las oportunidades en la investigación, no por razones válidas sino sólo por prejuicio de ser mujeres (Agler & Durmuş, 2013). Estas situaciones son ejemplos de cómo con distintas acciones, ellas se abrieron camino a pesar de encontrarse en una sociedad patriarcal, machista y discriminatoria, sorprendiendo a sus tutores y colegas, estableciéndose en la academia, la experimentación y las sociedades académicas, a pesar de los rechazos.

A lo anterior, se suma su influencia en las generaciones venideras, donde Ladd-Franklin se destacó por hacer cambios administrativos en las universidades, al gestionar becas exclusivas para que las mujeres participaran como docentes en las universidades donde tradicionalmente las rechazaban. Todo este esfuerzo, para que sirviera como entrada para las futuras investigadoras, lo que permitió que las universidades aceptaran mujeres financiadas por este tipo de becas, rompiendo la tradición de los profesores hombres, disminuyendo la brecha de género.

Washburn y Calkins por su parte, como forma de protesta no aceptaron cargos de docentes en universidades donde rechazaban a las mujeres como estudiantes, por ello terminaron su vida en universidades exclusivas para mujeres, pero desde allí incentivaron a las mujeres a participar en espacios donde anteriormente lo tenían prohibido. A través de cátedras experimentalistas y la fundación de laboratorios en estas universidades, permitieron activamente la participación de la mujer, tanto en el aula como en el laboratorio, fortaleciendo sus intereses y formando mujeres en un entorno de sororidad y crecimiento profesional, generando una práctica liberadora de roles, es decir, un feminismo científico.

## Referencias

- Agler, D., & Durmuş, D. (2013). Christine Ladd-Franklin: Pragmatist Feminist. *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, 49(3), 299. <https://10.2979/trancharpeirsoc.49.3>
- American Psychologist Association [APA]. (2011). *Mary Whiton Calkins: 1905 APA President*. American psychologist Association <https://www.apa.org/about/governance/president/bio-mary-whiton-calkins>
- American Psychologist Association [APA]. (2012). *Margaret Floy Washburn, PhD 1921 APA President*. American Psychologist Association. <https://www.apa.org/about/governance/president/bio-margaret-washburn>
- Benjamin, L. T. (2006). *A history of psychology in letters (2nd ed.)*. Blackwell Publishing.
- Boring, E. G. (1938). The Society of Experimental Psychologists, 1904–1938. *American Journal of Psychology*, 51, 410–423.
- Cattell, L. M., & Cattell, J. (1933). *American men of science: A biographical directory. (5th ed.)*. The Science Press.
- Calkins, M. W. (1892). A Suggested Classification of Cases of Association. *The Philosophical Review*, 1(4), 389–402. <https://doi.org/10.2307/2175939>
- Calkins, M. W. (1907). *Persistent Problems of Philosophy: An Introduction to Metaphysics through the Study of Modern Systems*. American Psychological Association.
- Calkins, M. W. (1915). The self in scientific psychology. *The American Journal of Psychology*, 26(4), 495-524.
- Calkins, M. W. (1918). *The good man and the good: An introduction to ethics*. Macmillan.
- Calkins, M. W. (1930). Mary Whiton Calkins. In C. Murchison (Ed.), *A history of psychology in autobiography* Vol. 1, pp. 31–62). Clark University Press; Russell & Russell/Atheneum Publishers. <https://doi.org/10.1037/11401-002>
- Candón-Mena, J., & Cárdenas, M. L. (Eds.) (2019). *Nuevos debates para la comunicación y la filosofía*. Egregius. <https://idus.us.es/handle/11441/89833>
- Furumoto, L. (1980). Mary Whiton Calkins (1863–1930). *Psychology of Women Quarterly*, 5(1), 55–68. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1981.tb01033.x>
- Furumoto, L. (1992). Joining separate spheres: Christine Ladd-Franklin, woman-scientist (1847–1930). *American Psychologist*, 47(2), 175–182. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.47.2.175>
- Furumoto L. (1994). Christine Ladd-Franklin's color theory: strategy for claiming scientific authority? *Annals of the New York Academy of Sciences*, 727, 91–100. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1994.tb27502.x>
- García-Dauder, S. (2005). Mary Whiton Calkins: La Psicología como ciencia del Self. *Athenea Digital*, 8(1), 1-28.

- García-Dauder, S. (2010). El olvido de las mujeres pioneras en la Historia de la Psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 31(4), 9-22.
- Ladd-Franklin, C. (1866-1873). *Christine Ladd-Franklin Papers* [Colección de archivos]. Archives and Special Collections Library, Vassar College Libraries Library. <https://digitallibrary.vassar.edu/collections/finding-aids/d63d9fb7-68b8-4b7e-a38e-f797b51ad823>
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección*, 47(1), 216-229.
- Mülberger, A., Sáiz, M., & Sáiz, D. (1990). La psicología alemana a través de la revista ‚Philosophische Studien‘. *Revista de historia de la psicología*, 11(3), 411-422. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68226>
- Pillsbury, W.B. (1940). Margaret Floy Washburn (1871-1939). *Revisión psicológica*, 47(1), 99-109.
- Rodkey, E. (2010). *Margaret Floy Washburn. Psychology's Feminist Voices*. <http://www.feministvoices.com/margaret-floy-washburn/>
- Shinners, C., & Zoroufy, K. (2013). Christine Ladd-Franklin: A Leader for Women's Education. *UW-L Journal of Undergraduate Research*, 16(1), 1-6. <https://www.uwlax.edu/globalassets/offices-services/urc/jur-online/pdf/2013/shinners.carly.dept.pdf>
- The British Psychological Society (2023, 5 de enero). *Founders, Fellows, Presidents and Members*. The British Psychological Society. <https://www.bps.org.uk/founders-fellows-presidents-and-members>
- The Society of Experimental Psychologist. (2023, 5 de enero). The History of SEP. The Society of Experimental Psychologists. <https://www.sepsych.org/history/>
- Washburn, M. (1895). Tiber den Einfluss der Gesichtsassociationen auf die Raumwahrnehmungen der Haut. *Philosophische Studien*, 11(1), 190-225.
- Washburn, M. F. (1913). *The animal mind: A text-book of comparative psychology*. MacMillan Co. <https://doi.org/10.1037/13622-000>
- Washburn, M. F. (1916). Movement and consciousness. In M. F. Washburn, *Movement and mental imagery: Outlines of a motor theory of the complexer mental processes* (pp. 17–26). Houghton Mifflin Company. <https://doi.org/10.1037/11575-002>
- Washburn, M. F. (1917). *The animal mind: A text-book of comparative psychology (2nd ed.)*. MacMillan Co
- Washburn, M. F. (1932). Margaret Floy Washburn. In C. Murchison (Ed.), *A history of psychology in autobiography*, Vol 2, pp. 333–358). Clark University Press. <https://doi.org/10.1037/11082-013>
- Woodworth, R. S. (1930). Christine Ladd-Franklin. *Science*, 71(1838), 307. <https://www.science.org/doi/10.1126/science.71.1838.307.b>
- Woodworth, R. S. (1948). Margaret Floy Washburn 1871-1939. *National Academy of Sciences Biographical Memoirs*, 25(1), 273-295.

Vassar Encyclopaedia. (2008). *Christine Ladd-Franklin 1869*. Vassar Encyclopaedia. <http://vcenteryclopedia.vassar.edu/alumni/christine-laddfranklin.html#>

Vaughn, K. (2010), *Profile of Christine Ladd-Franklin*, Feminist Voices <https://feministvoices.com/profiles/christine-ladd-franklin>